

El sujeto crítico latinoamericano como alternativa al ocaso de la modernidad

Rafael LÁREZ PUCHE*

*Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt.
Centro de Estudios Socio-Históricos y Culturales.
larezrafael@gmail.com*

Resumen

La crisis de la modernidad ha generado en América Latina una diversidad de propuestas radicales para hacer frente a la imposición de la razón instrumental. En la actualidad, diversos elementos son parte del debate para posicionar los saberes presentes en la historia latinoamericana ante la tendencia eurocentrista. La alternativa de pensar un sujeto en clave crítica implica situar un sujeto que piensa desde su realidad cognitiva, es decir, un sujeto que sus prácticas son en autoconciencia, el devenir de su historia, su cultura y su convivir inmediato. Para la investigación se recurre a la revisión bibliográfica-documental que permite a su vez un análisis hermenéutico de carácter liberador y transformador.

Palabras clave: Sujeto, Pensamiento latinoamericano, Modernidad.

Critical Latin American Subject as an Alternative to the Decline of Modernity

Abstract

The crisis of modernity has generated in Latin America a diversity of radical proposals to deal with the imposition of instrumental reason. At present, various elements are part of the debate to position the knowledge present in Latin American history before the Eurocentric trend. The alternative of thinking a subject in a critical way involves locating a subject who thinks from his / her cognitive reality, that is, a subject whose practices are in self-consciousness, the future of his / her history, culture and immediate coexistence.

* Docente e investigador de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", adscrito al departamento de Ciencias Sociales. Coordinador del Centro de Estudios Sociohistóricos y Culturales.

For the investigation it is used to the bibliographical-documentary revision that allows in turn a hermeneutical analysis of liberating and transforming character.

Keywords: Subject, Latin American Thinking, Modernity.

Introducción

El pensamiento moderno instaurado en América Latina desde finales de siglo XVIII se encuentra actualmente en crisis por una notable incapacidad de sistematizar y comprender los escenarios socio-culturales presentes en los territorios latinoamericanos. Esto implica que haya a su vez un considerable fortalecimiento de las propuestas de los movimientos sociales, teóricos y políticos que promueven un cambio estructural de la visión liberal de los Estados y las prácticas científicas que sostienen como base argumentativa la razón instrumental.

Diversos elementos van determinando la profunda crisis de la modernidad en Latinoamérica y han permitido ir construyendo alternativas teóricas que van adentrándose hacia un sentir de los sujetos que asumen una desconfianza radical en las lecturas científicas que ha impuesto el pensamiento moderno. Nos referimos en este punto a la suposición cartesiana de que la razón humana debe estar acoplada al conocimiento científico, prescindiendo de un conjunto de fenómenos sociales y culturales que en el tiempo son continuos y de carácter transformador.

Uno de los temas precisamente que ha supuesto mayor debate en el surgir de estas nuevas corrientes latinoamericanas del pensamiento ha sido la situación del sujeto en el marco de la construcción del conocimiento y la razón. Ciertamente se busca un sujeto capaz de reconocer que sus prácticas son el devenir de procesos de convivencias socio-culturales y así poder enfrentar la pretensión filosófica de la razón moderna en reducir -por la homogeneidad- la diversidad cultural y etnológica (Márquez y De los ríos, 2001).

En el intermedio de estos debates asumimos como punto de partida que el sujeto es y ha sido históricamente capaz de discernir con todas las formas de orden social que han sido déspotas aun cuando se reflejan institucionalmente legales (Nadal, 2009). Por lo tanto, el carácter emergente de un sujeto crítico ante la imposición moderna e instrumental de la razón es viable en tanto a la necesidad de manifestar que el sujeto que busca la razón es sujeto que piensa, hombre que vive y que por ende tiene conocimiento. (Valera-Villegas, 2002).

La presente investigación es de carácter teórico y analítico, dada su naturaleza histórica y reflexiva. Nos basamos en los postulados teóricos para la in-

interpretación de la realidad que abarca prácticas sociales, de reconocimiento y discursivas. Asumimos la interpretación teórica del objeto de estudio a partir del método de la hermenéutica crítica.

1. El devenir y fortalecimiento de la crítica latinoamericana a la modernidad

Los debates latinoamericanos entorno a la construcción de una crítica a la modernidad y el eurocentrismo podemos ubicarlos en distintos espacios y sujetos. Bien podemos hacer referencias al movimiento de la Filosofía de la liberación consolidado a mitad del siglo XX y del cual podemos hacer referencia a Enrique Dussel. También es pertinente hacer referencia en este punto a la teoría intercultural de la Filosofía, específicamente en su referente Raúl Fornet-Betancourt.

En principio es importante señalar el giro que Dussel da a la perspectiva de filosofía que se estaba construyendo desde América Latina, expone dos paradigmas de la modernidad, el de la verdad absoluta y el de Europa como centro, como sistema-mundo. A esto, afirmaríamos Dussel (1998:51) “La filosofía, la ética, necesita romper con ese horizonte reductivo para poder abrir la reflexión al ámbito «mundial», planetario; este es ya un problema ético de respeto a otras culturas”.

Dussel apunta su crítica hacia la instauración del pensamiento moderno en Latinoamérica y devela como el acercamiento de los europeos a estas tierras generó que Europa se consolidara como centro del mundo y alcanzó universalizar la historia a partir de allí. Al respecto, el filósofo se pregunta cuál es la tarea de una verdadera filosofía latinoamericana, a lo que, el mismo se responde refiriendo que, “En efecto, una Filosofía de la Liberación parece que debería ante todo partir de una liberación de la misma filosofía” (Dussel, 1998:66).

En otro orden de ideas, el segundo aporte significativo a la crítica latinoamericana es la propuesta de una transformación intercultural de la filosofía presentada por Raúl Fornet-Betancourt. En la propuesta, la consolidación de una praxis intercultural es imprescindible para la superación del eurocentrismo, de manera que es necesario en esta teoría ubicar la filosofía en la situación y en la historia latinoamericana (Fornet, 2010).

La interculturalidad asume que existe un conjunto de subjetividades en un universo de encuentros discursivos donde cada contexto cultural es un mundo específico que comparte y coexiste con las otras realidades (Díaz-Montiel, 2013). De manera que el sujeto que está presente en el escenario in-

tercultural es un sujeto que asume la práctica interdiscursiva como referente de su contexto histórico.

Esta propuesta de filosofía intercultural al igual que la filosofía de la liberación asume que su práctica debe reconocer la alteridad presente y que por ende esa pluralidad no puede ser asumida por ninguna fuerza universalizadora. (Márquez, 2014a). La crítica al eurocentrismo desde esta tendencia latinoamericana es, también para Fernet, (2010) una expresión de liberación del otro, del sometido, siempre en busca del diálogo como la vía de reconocimiento.

Se evidencia en estas críticas latinoamericanas el estallido de la crisis de la modernidad, que, para Quijano (2014), corre el mismo cauce del capitalismo mundial. Es por ello, que vale en este punto sumar también las críticas que han apuntado no sólo a la tarea de una construcción de la filosofía latinoamericana, sino también las voces que han planteado una refundación necesaria de los Estados en nuestro territorio. Al respecto, De Sousa (2010) planteará que una refundación del Estado en América Latina no puede apegarse al constitucionalismo moderno homogéneo que ha sido impuesto por las élites políticas, al contrario debe llevar en sí, el reconocimiento a la diversidad étnica, cultural, histórica y social de cada territorio.

Todas estas apuestas por una Latinoamérica que rompa radicalmente con la modernidad responden a una con-formación de un sujeto crítico, con conciencia histórica, de carácter transformador, que pone en práctica el diálogo con los otros como vía hacia un coexistir entre-culturas. Es por ello que la crítica a la modernidad no implica una rivalidad cultural al eurocentrismo (Fernet, 2010), sino al contrario una autodeterminación de las culturas latinoamericanas en vía al reconocimiento entre las mismas. A partir de allí la comprensión y el convivir entre-culturas establecerán un universalismo concreto construido desde las prácticas discursivas de los distintos actores y sujetos sociales.

2. Hacia la liberación definitiva del tecnicismo

La ciencia moderna se ha caracterizado por promover desde sus prácticas sólo un tipo de racionalidad que se basa en el dato empírico de la demostración de lo universal, práctica sumamente cartesiana que nos viene a instaurar la idea de la intervención técnica del método y el objeto (Márquez-Fernández, 2014b) dejando al sujeto transformado también en objeto cuando se aplica el fundamento lógico de la ciencia positivista.

Este modelo objetivista y empirista de la investigación ha hecho que en las ciencias humanas y sociales el universalismo y la práctica científica en las ciencias naturales sean como el modelo a imitar en investigación. Acá, en esta crítica latinoamericana, se apuesta más por la determinación que tendrá el objeto de estudio sobre el método, es decir, no se construye en estas propuestas objetos de estudios a partir de un método científico, sino que se asume al sujeto, su praxis y racionalidad subjetiva, para crear nuevos métodos, sumados a la características del objeto y su reciprocidad con la realidad cognitiva. (Márquez-Fernández, *íbid*).

En este sentido se toma como referente hermenéutica la experiencia histórica latinoamericana, analizando a través de la historia viva todo aquel cúmulo de experiencias que se puedan encontrar en los mundos de la vida donde los sujetos sociales, ponen en práctica su quehacer cultural, porque es a través de dichos procesos de interaccionismo y discursividad que se comienzan a develar nuevos códigos lingüísticos que a su vez dejan expuestos formas de vida y prácticas sociales que definen la pluralidad de tradiciones, costumbres y memorias que abarcan cada retazo de tierra curtida de América latina.

Para (Márquez-Fernández, *íbid*), los desarrollos históricos y culturales se miden en la modernidad en términos técnicos y científicos, lo que en consecuencia conlleva a una crisis cognitiva del sujeto, puesto que, la teoría saber-hacer – que no es más que descubrir e investigar desde los saberes originarios- es, en el campo moderno, irracional. En contraposición, la crítica latinoamericana asoma la posibilidad de una razón en sentido liberador (Márquez *íbid*.) que permite recrear bases para una vida sostenible donde las prácticas sociales facilitan la coexistencia humana. Acá juegan un papel fundamental los saberes tradicionales y originarios, entendidos como saberes que no miden la convivencia desde términos cuantificables sino desde las relaciones humanas en la búsqueda de su reconocimiento y del buen vivir. Esta idea de asumir una subjetividad, supone una perspectiva ética del convivir que conecta los diferentes contextos históricos-culturales y los transforma en el modo de vida de un sujeto, de pueblos y culturas (Salas, 2002). El diálogo como praxis comunicativa debe permitir en las relaciones intersubjetivas la exposición y el valor del situado histórico y cultural de cada sujeto, en esta ocasión, pensante y por ende con conocimiento.

3. La consolidación de un sujeto crítico en el pensamiento de Yamandú Acosta

Yamandú Acosta ha sistematizado de manera puntual el devenir histórico y categorial que ha tenido el sujeto en América Latina, desde su con-

cepción en la modernidad como en el pensamiento crítico latinoamericano. La importancia de su obra radica en que propone fundamentalmente una categoría del sujeto que crea una ruptura con la tendencia moderna.

Importante destacar que este sujeto moderno al cual hemos problematizado es víctima de la totalización que es a su vez, referente y objetivo fundamental de la lógica y la ética del mercado, en consecuencia, el resultado concreto del sistema capitalista (Acosta, 2009).

Se expresa entonces que el sujeto al cual aspira dar lugar la filosofía latinoamericana es un sujeto que la modernidad ha dominado por la razón instrumental, causante a su vez, de la reproducción de un pensamiento homogéneo, universalizado y objetivista, (Acosta, *íbid.*) en consecuencia, la filosofía latinoamericana constituye a un sujeto a través de su autoafirmación, autoconocimiento y autoreconocimiento. El sujeto que propone Acosta será entendido entonces como un sujeto discursivo, entendiendo el discurso como práctica donde ciertamente se evidencia distintos mundos, los históricos, los sociales y los culturales. Es por ende necesario, delimitar también a este sujeto que se propone como un sujeto crítico y vivo (Acosta, *íbid.*) y que se autoreconoce de manera reflexiva y crítica para afrontar la visión racionalista, técnica y universal de la modernidad europea.

Este es un sujeto que rechaza la racionalidad del mercado que apunta hacia una lógica de la competencia y fragmentaria, al contrario, surge en su propuesta un sujeto al que ha denominado sujeto vivo. Es, un sujeto que se reconoce como humano, que vive y en busca de su buen vivir entra en relación discursiva con otros. La afirmación de la constitución de un sujeto vivo es, en definitiva un sujeto histórico-social, plural y diverso (Acosta *íbid.*) es el sujeto que resulta de las diferentes formas y prácticas emancipatorias en América Latina.

De manera que, la constitución del sujeto en América Latina para Yamandú Acosta, va en proporción con la constitución de un pensamiento crítico y la estabilidad democrática. Es así como la fórmula sujeto-crítica-democracia-ciudadanía se convierte entonces en el resultado implícito de la propuesta filosófica del autor.

La relación humano-naturaleza viene a rescatarse en esta constitución categorial del sujeto como sujeto vivo. (Acosta *íbid.*) rompiendo la fragmentación que la modernidad había impuesto por su visión tecnicista de la praxis. Es en clave práctica que la constitución del sujeto resulta ser el

sujeto como sujeto. No se asume en esta propuesta categorial la objetivación del humano para proclamar una razón científica, al contrario el sujeto trasciende al objeto y al método para desde su realidad, imponer una interpretación socio-cultural y democrática.

A este modelo de referente que el autor ha llamado sujeto vivo y sujeto como sujeto, es al que debería apegarse todos los proyectos de sociedad, estructura e instituciones (Acosta, *íbid.*,) pues no es más que la expresión en su diversidad, del humanismo.

Reflexiones finales

Ante la arremetida de la ciencia moderna en Latinoamérica la tarea de las ciencias sociales hoy, resulta ser más profunda y compleja. Más allá del debate contemporáneo en cuanto a la conceptualización del sujeto se hace necesaria su comprensión, su praxis y su consolidación. Los debates latinoamericanos en tanto necesarios y críticos asumen relevancia a partir de la crisis profunda del eurocentrismo. Sin embargo, esta crisis ya alcanza el medio siglo y más allá de las experiencias gubernamentales en América Latina aún no se visualiza la refundación definitiva de un territorio desde el pensar crítico. Los proyectos constitucionalistas de los Estados progresistas evidencian sí, un avance hacia la formación de un sujeto crítico y pensante, sin embargo, los sistemas educativos siguen reproduciendo el sentir universalizador del eurocentrismo.

Los desafíos que impone América Latina es pensar desde ella, ciertamente toda actividad que plasme nuestro pensar debe surgir desde la historia latinoamericana. Nuestros hombres y mujeres entendidos en este trabajo como sujetos vivos se reconocerán así cuando las lógicas de la dominación tecnológica sean radicalmente desterradas de nuestros contextos socio-culturales.

Nuestro co-existir territorial debe ser producto de un conjunto de asimetrías que se entienden a partir del discurso, del diálogo y la escucha. A partir de allí las intersubjetividades se impondrán ante la intención objetivadora de la modernidad. El mundo, está apostando por el reconocimiento a una pluri-nacionalidad que existe, se siente y se evidencia en las distintas territorialidades pero que se ausenta por omisión del mismo sujeto sesgado e instrumentalizado.

Este esfuerzo teórico que deriva del proyecto de investigación "Identidad, alteridad y reconocimiento. El sujeto y el otro en la educación ciudadana" no es más que un aporte al debate que sienta sus bases en el autoreconocimiento y en la autoconciencia que estamos en un mundo globalizado, tecno-politizado y científicista.

El pensamiento latinoamericano, en general, debe entenderse en definitiva, como pensamiento de la reconstrucción, que desde las particularidades y las asimetrías surge como la alternativa única ante la idea homogénea y uniformante del eurocentrismo.

Referencias

Bibliográficas

- ACOSTA, Yamandú (2009). *Filosofía latinoamericana y Sujeto*. Caracas: Editorial El Perro y la Rana.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una Epistemología del sur*. Lima: Instituto internacional de Derecho y Sociedad.
- DÍAZ-MONTIEL, Zulay (2013). *Pensar del sujeto interdiscursivo en el diálogo intercultural*. **Utopía y Praxis Latinoamericana**, Año 18 (60), pp. 69-79.
- DUSSEL, Enrique (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: Trotta.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl (2004). *Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*. Madrid: Trotta.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl (2010). *De la significación de la filosofía latinoamericana para la superación del eurocentrismo*. **Revista de Filosofía**, N°65. 2010-2, pp. 7-19.
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro y DE LOS RÍOS, L. (2001). *La filosofía del diálogo intercultural en el pensamiento de Raúl Fornet-Betancourt*. En *Revista Telos*. Vol. 3 (3) 2001. pp. 278-286. Universidad Rafael Belloso Chacín.
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2014a). *A Práxis intercultural: uma experiência dialógica para a educação* en: CECCHETTI E. & POZZER A. (Orgs.). **Educação e Interculturalidade. Conhecimentos, saberes e práticas descoloniais**. Editora da FURB. Brasil. pp. 41-67.
- MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2014b). *De espaldas a las ciencias: incertidumbres filosóficas*. **Revista de Filosofía**, N°77 (2) (Mayo-Agosto). LUZ, Maracaibo. pp. 7-18.

- NADAL, Estela. (2009). *Humanismo, sujeto, modernidad. Sobre la crítica de la razón mítica de Franz Hinkelammert* en Revista Realidad. Nro. 121. Jul-Sep. 2009. pp. 511-534. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- QUIJANO, Aníbal. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- SALAS, Ricardo (2002). *Ética intercultural. Re lecturas del pensamiento latinoamericano*. 2006.. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- VALERA-VILLEGAS, Gregorio (2002). *Pedagogía de la Alteridad. Una dialógica del encuentro con el otro*. Caracas: UCV.